

CORTOMETRAJE DIRIGIDO POR ISABEL COIXET

Cartas a Nora. A propósito de las mayorías invisibles

UNA DE LAS CINCO HISTORIAS DEL DOCUMENTAL «INVISIBLES», 2007



Carmen Pereira Domínguez

Facultad de Ciencias de la Educación.
Universidad de Vigo.
mcdguez@uvigo.es

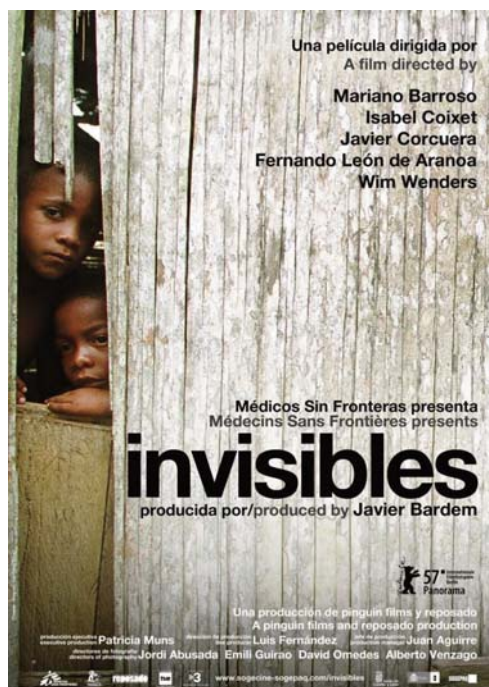


Jordi Solé Blanch

Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación. U. Oberta de Catalunya
jsoblebl@uoc.edu

Nuestra apuesta por el cine en la formación de profesionales del campo social y educativo nos ha llevado a trabajar sobre la película documental *Invisibles*, estrenada el año 2007. En ella se incluyen cinco historias que dan a conocer diferentes problemas ignorados del llamado Tercer Mundo. Nos hemos centrado en una historia, *Cartas a Nora*. Es la dirigida por Isabel Coixet y nos permite aunar un doble sentido:

la invisibilidad de una enfermedad (el Chagas) y la de las mujeres inmigrantes que silenciosamente dejan a los suyos a fin de trabajar para nosotros. Gracias a su aportación invisible en nuestros hogares de una parte, ellas facilitan el mantenimiento de nuestro bienestar; y, de otra, contribuyen decisivamente a la subsistencia de sus familias que siguen en sus países de origen.



Cartas a Nora. Ficha técnica

Título: *Cartas a Nora* (una de las cinco historias del Documental, *Invisibles*, producido por Javier Bardem).

España. 2007. 12 min.

Directora: Isabel Coixet.

Fotografía: Emilio Guirao.

Montaje: Arantxa Roca.

Guión: Isabel Coixet.

Intérpretes: Lazmillla Castillo, Jakeline Vargas, Verónica Paladín, Montse Soler y Aran Blasco.

Productoras: Médicos Sin Fronteras, Penguin Films y Reposado.

Premios: Premio Goya a la Mejor Película Documental, 2007.

El corto se puede ver en youtube: <http://www.youtube.com/watch?v=MO3bMnvRkSE> y <http://www.youtube.com/watch?v=FTNtScqA38s&feature=fvwlre>

MSF

Médicos sin fronteras, MSF, es una organización médico-humanitaria internacional que asiste a poblaciones en situación precaria, y a víctimas de catástrofes y de conflictos armados, sin discriminación por raza, religión o ideología política. Se fundó en París, en 1971, por un grupo de médicos y periodistas. (<http://www.msf.es/invisibles/>)



■ Cartas a Nora Cortometraje

Cine y educación social

En nuestra labor docente dedicada a la formación de profesionales del campo social y educativo desde nuestras respectivas universidades, siempre nos ha preocupado cómo dotar de recursos y herramientas a nuestros estudiantes para que sean capaces de:

- generar preguntas en torno al mundo en que vivimos y
- resolver problemas aplicados a situaciones reales.

Esto nos obliga a meditar constantemente sobre los procedimientos y estrategias a seguir para formar a profesionales críticos y reflexivos, pero también a personas dispuestas a cuestionar y mejorar la realidad que las envuelve.

Desde hace tiempo hemos introducido los medios audiovisuales (y en especial el cine) como forma de aprendizaje y adquisición del conocimiento de las nuevas generaciones de estudiantes universitarios. El cine, con su poder audiovisual, su influencia a la hora de transmitir emociones y su capacidad para mimetizar la vida real, se convierte en un medio excelente para favorecer un tipo de aprendizaje capaz de desarrollarse desde la propia experiencia vital.

En nuestro caso se transforma en un aliado pedagógico muy válido a la hora de plantear temas críticos o estudios de caso desde los que promover la reflexión y el análisis sobre las principales cuestiones teóricas y prácticas que se derivan de las situaciones estudiadas, tales como las que presentamos a continuación

en torno a las personas que son silenciadas por el olvido y la indiferencia. Se trata de profundizar en el tema de la inmigración además de comprender el valor del cine para la concienciación y vivencia de valores.

Invisibles, una historia de historias

Para acercarnos a aquellas personas y realidades sociales que pocas veces despiertan el interés colectivo y, mucho menos, el de nuestros gobernantes, hemos escogido *Invisibles*, una película documental producida por Javier Bardem y en la que participa Médicos sin Fronteras. El filme ha sido dirigido por cinco realizadores europeos. Rodada en cinco países diferentes, participan en ella Isabel Coixet, Win Wenders, Fernando León de Aranoa, Mariano Barroso y Javier Corcuera. Dirigen los cortometrajes *Cartas a Nora*; *Crímenes invisibles*; *Buenas noches, Ouma*; *El sueño de Bianca* y *La voz de las piedras*, cinco historias que dan a conocer crisis desatendidas y postergadas, como tantas otras que pueblan nuestro planeta; en este caso, dos epidemias mudas y tres conflictos armados: la enfermedad de Chagas, la enfermedad del sueño, los niños soldado de Uganda, la violencia sexual contra civiles en el Congo y los campesinos desplazados de Colombia. Como carecemos de espacio para tratar cada una de ellas, nos centraremos en el corto rodado por Isabel Coixet, *Cartas a Nora*.

Profundizar en el tema de la inmigración además de comprender el valor del cine para la concienciación y vivencia de valores

J. BARDEM

● Javier Bardem ha patrocinado este trabajo y es el actor principal de otro Documental, *Hijos de las nubes*. La última colonia, dirigido por Álvaro Longoria (2010), donde repasa la lucha del pueblo saharauí por su libertad, desde su conquista como colonia española hasta la actualidad. Fue presentado en febrero de 2012 en el Festival de Cine de Berlín.

Cartas a Nora

Cartas a Nora es la primera historia de esta producción y nos va a servir de motivo para elaborar una propuesta de reflexión sobre la mujer inmigrante en nuestro país y sobre su planteamiento fílmico. El testimonio que recoge ya ha sido abordado en otra publicación en la que se desarrolla una interesante crítica sobre el panorama actual de la enfermedad de Chagas desde la perspectiva bioética (Ródenas y García Capilla, 2007). Sus autores exponen las terribles consecuencias de esta enfermedad mortal a causa de la picadura de la chinche «vinchuca», que provoca una infección de origen parasitario que afecta a 18 millones de personas en América Latina. Desde la medicina preventiva y la medicación adecuada, este mal mortal puede llegar a ser controlado, pero ni los gobiernos ni los laboratorios farmacéuticos están dispuestos a invertir y a investigar para erradicar este mal, probablemente porque, tal y como nos recuerda el epílogo del cortometraje, «en este momento hay 1800 medicamentos pendientes de patente destinados al adelgazamiento».

Comenta Isabel Coixet que cuando le propusieron este trabajo desconocía la existencia de esta enfermedad. Además de asesorarse con especialistas sobre el tema, conoció por casualidad a una mujer boliviana en el metro de Barcelona que le contó su vivencia con el Chagas. A partir de ahí, la directora se sorprendió de la cantidad de gente que vive entre nosotros y padece de un modo u otro esta enfermedad.

De qué trata la película

Así nació *Cartas a Nora*, a partir de la vida sencilla de una joven boliviana que emigra a Barcelona con el objetivo de mantener a su familia desde la distancia y evitar que vivan en la pobreza. Ella está físicamente lejos del Chagas, la enfermedad que ya se llevó a su hija y, durante el tiempo que representa el cortometraje, al marido de su hermana.

Nora atiende a ancianos por las mañanas y cuida a una niña por la tarde. Su hermana Rosa le envía cartas desde su país -la voz en off del corto-, informándole del estado de salud de los suyos y agradeciéndole su incondicional ayuda económica. Nos encontramos ante un caso de injusticia social, que denuncia la situación actual de la enfermedad a partir del testimonio de una joven inmigrante que vive y trabaja en España cuidando a ancianos y a niños, igual que tantas mujeres como ella, que pasan desapercibidas sin que nadie conozca o se interese por sus vidas particulares y que, en la mayoría de casos, representan las de centenares de miles de personas con historias similares de pobreza y abandono.

Mujeres expatriadas y sin presencia

El objetivo principal de nuestra reflexión en esta historia consiste, sobre todo, en sensibilizar a los es-



pectadores sobre este colectivo de mujeres que asumen trabajos domésticos, de servicio a la población, con frecuencia poco reconocidos y que, sin embargo, sostienen la auténtica situación de bienestar de muchos de nuestros hogares, así como los principales medios de subsistencia de las familias que han dejado en sus países de origen (Verde Diego, C. y Vázquez Silva, I., 2010; Pereira, Solé y Valero, 2010).

Su presencia en el metro o cualquier transporte público del país, en las plazas de cualquier municipio empujando la silla de ruedas de cualquier anciano en situación de dependencia, o haciéndose cargo de las tareas más desagradecidas de nuestros geriátricos, así como del cuidado de niños solitarios que crecen sin poder ver apenas a sus padres, tal y como les sucede a sus propios hijos, nos permite desmontar ciertos prejuicios en torno a la población inmigrante y su pre-

Claves

● *Cartas a Nora* no se ajusta al formato establecido de un documental. Se narra una ficción, basada en una historia real. Sin ningún tipo de diálogo, conocemos parte de la vida de la protagonista y de la de su familia a través de la voz en off de Rosa, la hermana de Nora y autora de los escritos.

sunto coste social, que tan buen rédito produce a ciertos partidos políticos en tiempos de campaña electoral. Sólo atendiendo al asunto particular, tal y como Isabel Coixet hace con el caso de Nora, nos es posible comprender la auténtica dimensión de fenómenos sociales tan complejos como el de la migración de las mujeres de algunos países latinoamericanos, y las vidas gastadas e invisibles que se ocultan tras ellos.

Las cartas de Rosa a Nora, la voz que denuncia la invisibilidad

A lo largo del corto escuchamos la voz de una mujer, dulce y pausada. Es Rosa, la hermana de Nora, que



le escribe desde Bolivia. Son cartas sencillas, procedentes de una persona de baja extracción social, que manifiesta con ternura su añoranza mientras se descorazona al pensar en los estragos que está ocasionando la vinchuca en la familia. Sin nombrarla, en la primera carta escuchamos: «Nora Querida: ¿Cómo va mi morochita? Tenía tiempo sin escribirte porque entre los niños, el trabajo y Walter, que anda muy fatigado últimamente, no me sentía muy amigüera que digamos. Ando preocupada con Walter, ha perdido mucha fuerza, se cansa por andar dos cuadras y suda mucho por las noches. Aunque no tiene fiebre le duele el pecho, se queja del pecho, dice: tengo un peso aquí, yo nada le digo. Pero le veo a él muy serio y distraído, con miedo. Él que siempre me anima a mí en todas las cosas, tan animoso mi Walter. Le tengo convencido ya y creo que, si Dios quiere, vamos a ir al Hospital la semana que viene, en cuanto Edit pueda quedarse con los niños y su marido pueda llevarnos al Hospital del Alto con la furgoneta».

El chinche es el culpable de la muerte de la hija de Nora y, ahora, de la de su propio marido, que deja huérfanos a sus hijos. La vinchuca y la pobreza, que es la que la alimenta. Es también la causa de su invisibilidad, la que aleja a la industria farmacéutica de la producción de medicamentos con los que contener este mal. Una enfermedad de pobres, a quien nadie importa que mueran a causa de su miseria.

Mientras la voz en *off* de Rosa desglosa el contenido de las misivas, las imágenes muestran la vida cotidiana de Nora; el trabajo y los días de alguien que vive entregada al cuidado de los demás. En su soledad, sólo le queda el recuerdo de una hija perdida, unas pocas llamadas telefónicas desde el locutorio y las cartas cargadas de nostalgia y amargura que le envía su hermana. En ellas, Rosa le informa del estado de salud de Walter, su cuñado, y medita sobre la enfermedad. Recuerda a Nora que, cuando eran niñas, jugaban a ser invisibles y se reían por la calle pensando que no eran vistas. Este proceso es como su juego de niñas y siente que «esta enfermedad nos va haciendo a los que somos pobres más invisibles y más invisibles, y a nadie le preocupa lo que nos pasa». Al final lo resume en unas pocas frases que producen un fuerte escalofrío en el espectador: «Cariño mío, siento que esta enfermedad maldita que no se ve, que va por dentro y un día te mata, nos va haciendo a los que somos pobres más y más invisibles. Y a nadie le preocupa lo que nos pase, a nadie. Porque Nora, no es que no nos vean, es que no quieren vernos». Con estas simples palabras, Rosa consigue trasladar, en un breve espacio de tiempo narrativo, la paradoja de la inocencia del juego infantil y la tragedia del ciego desprecio que supone la enfermedad de Chagas para los pobres de La-



tinoamérica. Y nuestra actitud no es casual porque si los viéramos podría traer complicaciones e incomodidades a nuestras vidas.

Al final, llega la muerte de Walter, al que se le rompió el corazón por el Chagas. Rosa escribe a su hermana para decirle que hace tres semanas que lo enterraron. La carga dramática aumenta cuando explica a su hijo que su padre está en el cielo con Sarita, la hija de Nora, que murió también de la vinchuca. Los médicos del Hospital aconsejan hacer pruebas a sus hijos para ver si

tienen la enfermedad. Pero duda de la utilidad del diagnóstico de una dolencia que no tiene tratamiento: «Doctor, y si lo tenemos, ¿qué van a hacer?, ¿hay algo que puedan hacer?, dígamelo doctor que hasta leí que la única medicina que lo paraba un poco la dejaron de fabricar, lo leí en el periódico doctor»... El galeno insiste: «Señora, algo se puede hacer, tráigalos y les hacemos las pruebas, tráigalos». Y Rosa le dice desconsolada: «Pero doctor, si mi sobrina murió de Chagas en el patio del colegio saltando a las cuerdas, se murió doctor».



La Directora de Cartas a Nora, Isabel Coixet

Nacida en Barcelona, en el año 1960. Estudió Historia contemporánea en la Universidad de Barcelona. Trabajó en la revista *Fotogramas* y, posteriormente, se especializó en la elaboración nacional e internacional de destacados anuncios publicita-

rios y reconocidos videoclips musicales.

A mediados de los años 80 rodó sus primeros cortos cinematográficos. Entre su filmografía destaca: *Mira y verás* (cortometraje), 1984; *Demasiado viejo para morir joven*, 1989; *Cosas que nunca te dije*, 1996; *A los que aman*, 1998; *Mi vida sin mí*, 2003; *¡Hay motivo!*, 2004; *La vida secreta de las palabras*, 2005; *París, je t'aime* (segmento *Bastille*), 2006; *Invisibles* (corto, *Cartas a Nora*), 2007; *Elegy*, 2008; *Mapa de los sonidos de Tokio*, 2009; *Aral. El mar perdido* (cortometraje), 2010; *Escuchando al Juez Garzón* (documental), 2011; *Los telegramas visuales*, 2011.

Ha conseguido el Premio Nacional de Cine y Audiovisual de Cataluña 2002 por la película *Mi vida sin mí*, que también fue galardonada con el Premio Ojo Crítico de Cine, en su XIV Edición, por la calidad de su lenguaje cinematográfico.

En sus películas podemos ver su sensibilidad y preocupación por tratar todo tipo de temas sociales, desde el lugar de la mujer en la sociedad actual, a la enfermedad, el trabajo, las relaciones humanas, los problemas de pareja, la soledad, etc.

La importancia de la música en Cartas a Nora

Isabel Coixet considera que el sonido y la banda sonora son esenciales en este trabajo. En la apertura del corto, y de modo tímido, se oye la música que trenza los cinco episodios que componen *Invisibles*.

En esta historia ficticia narrada por la voz en *off* de la hermana de la protagonista se oculta un testimonio que emociona e impacta. Se intercala una canción de fondo que va acompañando el relato. Compuesta por Lhasa de Sela y titulada *Pa' llegar a tu lado*, consigue una atmósfera musical intimista llena de calidez, ternura y melancolía; sin duda, las características que mejor definen a Nora y a su hermana.

Y una canción popular

Además, al final del cortometraje, escuchamos una canción popular con voces infantiles dedicada al chinche que provoca la enfermedad de Chagas, mientras leemos unos textos, a modo de epílogo, en los que se denuncian los intereses de las empresas farmacéuticas y se alerta sobre la necesidad de tomar concien-

cia de esta cruda realidad. La canción dice así: «Hay en mi casa varios lados donde se puede escuchar la chinche / Se esconde en la pared, en mi casita y entre la leña / Las rajaduras hay que tapar y a la chinche voy a espantar / Ahí va la chinche para mi casa porque me quiere chupar la sangre / Y el chagas me va a pegar, por eso yo me voy a cuidar».

A modo de conclusión

En este cortometraje se muestran dos realidades invisibles: la enfermedad de Chagas, que infecta entre 16 y 18 millones de personas en toda Latinoamérica, de las cuales mueren unas 50.000, y la de las mujeres inmigrantes, que se dedican al servicio doméstico y al cuidado de niños y ancianos en nuestro país, a menudo en condiciones muy precarias.

Al comienzo de este trabajo ya hemos hecho referencia al artículo de Ródenas y García (2007) en torno al cortometraje que nos ocupa, destacando la vulneración del principio de justicia al señalar la ausencia de reparto equitativo de los recursos sanitarios y la falta de inversiones de la industria farmacéutica ante aquellas enfermedades que no son «atractivas» para el mercado. Junto a la reflexión que realizan desde la perspectiva biomédica sobre esta cuestión, nosotros queremos prestar atención a la situación de las mujeres de origen inmigrante que, como en el caso de Nora, dejan su país y sus familias para ganarse la vida en un lugar que no quiere saber nada de ellas, de quiénes son ellas. «Pienso mucho en ti Nora, mi Norita – le dice Rosa en su última carta-, en lo sola que estás en España y lo sola que te quedaste sin tu hijita (...)».

El cortometraje de Isabel Coixet es una forma de poner rostro al fenómeno de la inmigración femenina latinoamericana, aislar el caso particular para recordarnos que detrás de lo que a menudo se nos pre-

senta como un simple dato estadístico, hay una vida, muchas vidas, que apenas vemos ni escuchamos.

Sin duda, existe un gran número de estudios sobre las mujeres de origen inmigrante y su relación con el mercado laboral, pero apenas se encuentran trabajos que se pregunten por sus emociones y su subjetividad en torno a la experiencia migratoria (Caso, 2009).

Y es que ser mujer, inmigrante o migrante, rural, empleada doméstica o trabajadora, implican consecuencias reales, tangibles y concretas sobre las experiencias biográficas de las mujeres que migran y las que permanecen en sus lugares de origen, tales como los casos de Nora y su hermana Rosa.

Todo ello lo apunta Isabel Coixet en este cortometraje, lo que contribuye a abrir un espacio de reflexión en torno a los complejos procesos de adaptación de las mujeres de origen inmigrante e ir más allá del punto de vista economicista con el que habitualmente se encasilla la categoría «inmigrante». En efecto, Isabel Coixet nos advierte que no podemos reducir a las personas como simples objetos de flujos identificables y cuantificables, sino que nos hallamos ante sujetos que son atravesados por las emociones y las subjetividades, inmersos en un sistema social que, por lo general, los utiliza, tanto como después los invisibiliza.

Referencias bibliográficas

- Caso, A. (2009). *Contra el viento*. Barcelona: Planeta.
- Pereira, C., Solé, J. y Valero, L.F. (2010). Babel: Cine y comunicación en un mundo globalizado. *Revista Polis*, (26). (<http://www.revistapolis.cl/polis%20final/26/art05.htm>) (06-03-2012).
- Ródenas, G. & García, D. J. (2009). Cartas a Nora de Invisibles: la enfermedad de Chagas desde la perspectiva bioética. *Revista de Medicina y Cine*, 5(3). (<http://revistamedicinacine.usal.es/index.php/es/vol5/num2/276>) (06-03-2012).
- Verde, C. & Vázquez, I. (2010). A perspectiva de Xénero na análise dos fenómenos migratorios. *Xénero humano. Caderno de igualdade*, (2), 47-59.